

Por Felipe O’Ryan

Un pescador de Caleta Sierra, una pequeña localidad en el litoral de la comuna de Ovalle, probablemente verá en una noche de este año un grupo de cientos de satélites de última tecnología del segundo hombre más rico del mundo.

Esto porque Starlink, la empresa del famoso empresario norteamericano Elon Musk, ya definió los lugares en Chile donde probará su innovadora tecnología de internet satelital en los próximos meses: áreas rurales y alejadas que podrán tener internet de hasta 100 megas sin cables. Así, una empresa que el mismo Musk espera genere unos US\$50.000 millones en el 2025 y que, en su grandilocuente estilo, espera que en el futuro “dé internet a Marte”, dará en Chile su primer paso en el Hemisferio Sur.

Starlink Chile y la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel) han estado trabajando desde el año pasado un piloto para probar la tecnología.

A principios de año, el gobierno entregó a la filial de la empresa en el país una lista de lugares con bajo o nulo nivel de conectividad a internet que le interesaba conectar, y hace pocos días Starlink le devolvió a la Subtel sus lugares preferidos.

Así, la firma de Musk hará pilotos en las comunas de Caldera, Coquimbo, Pudahuel, Talca, Puerto Saavedra y Puerto Montt. Obviamente, no en los lugares más poblados de dichas áreas, donde las empresas de telecomunicaciones ya tienen buena cobertura, sino que en sectores más aislados. La idea de estas pruebas es atender localidades como Sotomo en la Región de los Lagos, Caleta Sierra en Ovalle y en el sector Bureo Alto de la Región del Nuble, entre otros, para después avanzar hacia una cobertura nacional, ojalá el próximo año.

“Acortar la brecha digital es una de las principales tareas que nos propusimos durante nuestro mandato y por ello hemos elaborado un robusto plan de despliegue de infraestructura como fibra óptica, redes 5G y tecnologías satelitales. En el caso de Starlink, hemos trabajado junto con ellos en la implementación de pilotos de conectividad en localidades que hoy por razones geográficas o poca inversión no cuentan con acceso a redes de telecomunicaciones”, explicó la subsecretaria Pamela Gidi a La Segunda.

¿Por qué aquí?

Dueño de Tesla, la empresa de vehículos eléctricos valuada en US\$674 mil millones (más de dos veces la economía de Chile en un año), y de SpaceX, la compañía de transporte espacial cuyo objetivo es abiertamente “colonizar Marte”, Elon Musk es uno de los empresarios más excéntricos y populares del mundo.

En 2015, cuando lanzó su “emprendimiento” Starlink, fijó el ambicioso objetivo de su empresa: “El potencial a largo plazo es el de conectar todas las áreas ais-



La empresa de satélites entregó sus preferencias al gobierno. Expertos explican por qué el segundo hombre más rico del mundo prefiere Chile para su piloto.

ladas del mundo a internet, y que todos puedan tener acceso”, dijo en una entrevista ese año a la agencia Bloomberg.

La tecnología, dijo, será clave para la digitalización del planeta, ya que la internet móvil 5G es solo eficiente en áreas urbanas y no rurales, vacío que Musk espera llenar con Starlink.

En el Hemisferio Norte, Starlink ya conectó a internet áreas del norte de Estados Unidos y el sur de Canadá. ¿Por qué el empresario eligió Chile para hacer las pruebas en la otra mitad del planeta?

“La densidad de los satélites de Star-

link se concentra a altas latitudes, sobre 45° norte o bajo los 45° sur. Esto, en nuestro hemisferio, es solo posible en Chile y Argentina. La tecnología permite conectar cualquier parte del planeta donde se vea un número suficiente de satélites”, explica el astrónomo de la U. de Chile y PhD de Harvard Diego Mardones.

“Estos satélites orbitan cada 90 minutos. Sale uno del espacio visible en el horizonte y tiene que entrar otro para mantener la conexión. Esta restricción en el número de satélites se hace menos cara si uno va cerca de los polos que versus el Ecuador”, señala el astrónomo del Centro de Astrofísica CATACésar Fuentes.

Starlink también buscaba un país con estabilidad política y regulatoria, además de una industria de telecomunicaciones desarrollada, comenta una fuente ligada a la compañía en el país.

Ayudó también que no en todos los países de la región, Musk tiene la buena imagen que tiene en Chile. En Bolivia, en un confuso episodio el mes pasado, el empresario norteamericano fue acusado por el mismísimo presidente del país, Luis Arce, de incitar a un golpe de Estado en 2019,

que terminó con la renuncia de un recientemente electo Evo Morales bajo la presión de los militares. “Andaba tras las reservas de litio del país”, acusó Arce.

El precio del plan

En Estados Unidos el precio de suscripción mensual a Starlink es de US\$99, o \$71.000 mensuales, para una internet que puede variar entre 50 megas y 150 megas de velocidad. Musk dice que podrían llegar a 300 megas. A esto se tiene que sumar la necesaria instalación de una antena (similar en apariencia a las de televisión satelital), que cuesta US\$500.

Aún no se ha definido un modelo de negocios para Chile, ya que la firma y el gobierno entienden que algunos usuarios de estas zonas aisladas no podrían pagar dicho servicio. Por ahora, los pilotos no son comerciales y Starlink está analizando cómo será el financiamiento.

Paralelo al plan piloto, Starlink trabaja para pedir una concesión pública con el fin de ofrecer el servicio comercial en Chile. Con ella, definirá dónde construir la infraestructura necesaria para conectar los satélites con las antenas de sus usuarios.